

CLIMATIZACIÓN PENSIÓN ARISTONDO

En el apartado del acondicionamiento térmico de las estancias, la obtención del nivel de confort óptimo se consigue con el mínimo consumo energético gracias a la combinación de medidas pasivas con el uso de sistemas activos altamente eficientes.

Las medidas pasivas son las orientadas a minimizar la pérdida de calor en invierno y el exceso de calor en verano. El aislamiento de las fachadas y de la cubierta por el exterior y las ventanas de excelentes prestaciones térmicas (además de acústicas) hacen que la demanda de climatización se reduzca considerablemente.

Esta demanda es cubierta mediante un sistema de climatización mediante fancoils (baterías de agua por las que se hace pasar el aire de la estancia), que aportan tanto calefacción como refrigeración individualizada y regulable a cada estancia. La generación del agua caliente necesaria para estos elementos, así como para el agua caliente sanitaria, se realiza mediante una bomba de calor aire-agua de alto rendimiento, consistente en el aprovechamiento del calor existente en el aire exterior, es decir, una fuente renovable, para transferirlo al circuito de agua de climatización, y obtener el calor restante mediante un consumo energético muy inferior al de sistemas de combustión o resistencia eléctrica.

Además, el edificio cuenta con un sistema de renovación mecánica de aire de doble flujo, es decir, de impulsión de aire limpio y extracción de aire viciado, con un intercambiador de calor que recupera hasta un 80 % del calor del aire extraído. Con este sistema, además de reducir las pérdidas de calor derivadas de la ventilación necesaria de las estancias, se obtiene una óptima calidad del aire, libre de CO₂, partículas y otros contaminantes y con la humedad relativa en su porcentaje adecuado, lo cual repercute significativamente en la mejora del descanso nocturno.